

NUM. 246.—MIÉRCOLES.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Véase al fin del número.  
En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.  
mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre; también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.  
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

## EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.  
Los suscritores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno, y además las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.

## PARTE POLITICA.

## CRONICA ESTRANGERA.

## REPUBLICA DE HAITI.

Noticias interesantes acerca de la última revolución.  
PORT-AU-PRINCE, marzo de 1843.

Esta antigua colonia francesa acaba de sufrir un cambio que es el quinto después del funesto resultado de la expedición del general Leclerc. El general Dessalines nombrado el 1.º de febrero de 1804 gobernador perpetuo, se hizo proclamar al poco tiempo emperador bajo el título de Jacobo I, y había dado á sus empleados los títulos ridículos de príncipe de la Limonada, duque de la Mermelada etc.

Después del asesinato de Dessalines, Cristóbal se hizo rey de la parte del Norte en 1811. La capital estaba en el cabo de Haití, en otro tiempo cabo francés. El mulato Petion nombrado presidente de la parte del Sud, el 27 de diciembre de 1806, murió con la muerte de Cristóbal todas las partes del territorio en una sola república.

El presidente Boyer, sucesor de Petion, se había atraído muchas enemistades. Acosado por la oposición de la Cámara de los comunes, había hecho espulsar con las puntas de las bayonetas á Dumelle, representante de la provincia de Cayes, y uno de los más acérrimos opositores de su administración.

Pero Dumelle había entrado después de cada espulsión, manifestando en el Senado por una reelección: Boyer entonces rechazó á la nulidad el poder de este cuerpo por una especie de usurpación.

Toma Dumelle entre otros partidarios á Riviere-Herard, comandante de la artillería; estos procuraron seducir al gobernador de Cayes, el general Borello para arrastrarle en sus proyectos; pero este es quien la oposición designaba como sucesor de Boyer, rechazó su oferta marchando contra Riviere-Herard luego que este hubo levantado el estandarte de la revolución, y le declaró fuera de la ley en una proclama que quedó sin resultado alguno.

Los insurgentes rechazados en su primer tentativa sobre los Cayes, fueron á buscar refugio en Jeremías, en Jamel y Logeac. Duos en fin de los Cayes á consecuencia de un comate poco encarnizado, se dirigieron á la capital.

Los habitantes de Puerto-Príncipe nada hicieron para sostener á su presidente Boyer, y el mismo Boyer, no tardó en conocer la inutilidad de sus esfuerzos. Se embarcó el día 13 con su secretario y veinte ó treinta de sus principales allegados, con una suma de 900,000 piastras, cerca de 4 millones 500,000 francos.

Riviere-Herard y sus tropas entraron en nuestros muros sin tirar un tiro, pero se teme una terrible reacción.

La Constitución actual, que es la de 1806, que subió á Petion á la presidencia, sufrió grandes modificaciones: el cambio más importante será, según se dice, el de la duración de la presidencia, pues se cree que no será por toda la vida, sino por cinco años.

En el actual estado de cosas hay cámaras ó cuerpos legislativos compuestos de los representantes del comun elegidos por cinco años. El Senado se compone de 24 individuos, nombrados por nueve años por la cámara según una lista formada por el presidente.

La Constitución que parece tomar un tipo más democrático, puede ser suprimida enteramente al Senado.

Boyer se ha embarcado para Kingston en la Jamaica. Se asegura que se propone pasar á Inglaterra. Es un hombre de 65 años, nació en Puerto-Príncipe. Se dedicó á las armas desde el año 1792 y servía de comandante en la legión de la libertad cuando los ingleses se apoderaron de su ciudad natal. Se retiró entonces á Jamel, en el Sud, y ha hecho causa común con el general Rigaud en la guerra tenaz que los mulatos tuvieron que sostener contra Toussaint-Louverture.

La población de Haití cuenta con un millón de habitantes que casi todos usan del idioma francés. Aunque los negros libres rehúsan los trabajos penosos, no se deja de cultivar la caña. La exportación anual de azúcar es de unos 300 á 400,000 kilogramos: en algodón 500,000; 20,000,000 de kilogramos de café y una pequeña cantidad de otros géneros coloniales. El impuesto territorial y los derechos de aduanas ascienden de 36 á 40 millones de francos.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRIMERA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO.

Concilio para el arreglo de la correspondencia pública entre España y Bélgica, verificado por S. M. la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, y durante su menor edad por el duque de la Victoria, Regente del reino, y S. M. el Rey de los belgas, firmado en Madrid á 27 de diciembre de 1842, ratificado en 14 y 23 de febrero de 1843, y cangeadas las ratificaciones por ambas partes á 28 del mismo febrero en la corte de Bruselas.

S. M. católica doña Isabel II, por la gracia de Dios y

ninguna gracia, sino que era tratado con mas rigor durante la instrucción de la causa, que lo hubiera sido cualquier otro bandido que hubiese tenido la precaución de respetar las rentas del Estado y de atacar solamente á los viajeros.

Así pues la causa duró poco. Es verdad que Marco Brandi, infiel á las tradiciones paternales, no hizo nada de lo que debía hacer para alargarla: pues confesó de plano y sin reserva alguna todos los delitos que había cometido: así fue que el juicio se celebró pronto y Marco Brandi fue condenado á muerte.

A esta noticia, Gelsomina que aun no se había recobrado de su primera enfermedad, recayó en un estado mas deplorable que nunca. En la otra ocasión acusaba á su amante de haber perdido á su padre, y en esta acusaba á su padre de haber matado á su amante: la infeliz familia hacia tiempo que parecía maldecida, y no hacia mas que recaer de dolor en dolor.

Maese Adan, tan fecundo comunmente en recursos, estaba entonces exhausto, y no encontraba mas que lágrimas que mezclar á las lágrimas de su hija: bien había pensado en ir á arrojar á los pies del rey, y en recordarle que él era el que había pintado en los estandartes del cardenal Ruffo, la imagen de Nuestra Señora del Carmen; pero además de que habían pasado ya mas de veinte años desde entonces, lo que podría ser causa que Fernando lo hubiese olvidado, y mucho mas si te-

nia algunos de esos motivos que tienen por lo comun los reyes para no acordarse, necesitaba por lo menos doce ó quince días para hacer semejante viaje, y la ejecución se había señalado para la mañana siguiente: era pues preciso esperar los acontecimientos y confiar en Dios.

Marco Brandi había escuchado su sentencia con rostro sereno y sin fanfarronada. Desde el día en que había tomado la resolución de sacrificar sus días por salvarlos de maese Adan, había previsto todas las consecuencias de su sacrificio, y se había familiarizado poco á poco con la idea de la muerte. Esta resignación para la que hubiera bastado su valor solo, le fue mucho mas fiel por la cruel idea que le había asaltado en aquella noche en que Gelsomina le pedía á su padre, de que esta joven había cesado de amarle, porque ¿de qué le servía en adelante la vida sin el amor de Gelsomina?

El pobre manco estaba bien lejos de pensar, como se vé, que en el momento en que iba á morir por su padre, Gelsomina se moría por él. Ella había hecho en su vida lo posible por ver á Marco Brandi, pero se le había prohibido cruelmente, porque temían los jueces que si visitaba algún amigo al preso, le diese alguna arma por medio de la cual se librara de la justicia; quería presentar un castigo ejemplar, y Marco Brandi tenía el honor de estar reservado para normalizar con su suplicio á toda la Calabria citier á la que se había escandalizado con su ejemplo.

Maese Adan no abandonaba la cabecera del lecho de su hija; el pobre padre que siempre había vivido para ella, parecía que debía morir con ella. Fijos sin cesar allí sus ojos lloraba cuando ella dormía, y se sonreía cuando despertaba. Todos los días llevaba el digno Fr. Bracalone, que se había hecho amigo de toda la casa, la flor de su limosna; pero por mas que la buena Babilana agotaba para preparar estas provisiones los tesoros de su ciencia culinaria, ella solo las probaba con la punta de los dientes; en cuanto á maese Adan, no hacia mas que probar de vez en cuando el resto de un caldo en que había mojado sus labios Gelsomina. Así, era un milagro como podía vivir con este solo alimento y nutrido solamente con su dolor paternal.

En cuanto á Gelsomina, no era ya la misma; su voluntad autojardiz, sus manías caprichosas habían desaparecido; era dulce y gemebunda como gacela herida, y esta resignación alarmaba mas á su padre que si se hubiera apoderado de ella la desesperación. De tiempo en tiempo Fr. Bracalone, que la echaba algún tanto de médico, tomaba el pulso á la joven, y luego volviendo el rostro, silbaba tristemente y meneaba con dolor la cabeza. El santo varón no pensaba ni en sus santas imágenes, ni en sus panecillos benditos, ni en su milagroso tabaco; todos estos recursos los reservaba para prevenir las enfermedades en los que gozaban de salud, pero nunca se aventuraba á experimentar su influencia sobre los enfermos; ade-

si bajo su dominación sirvieron en otro país para alzar las condenas de los libelistas, en el nuestro la latitud de la discusión fue pretexto para mas, pues los infames detractores de la honra no fueron siquiera procesados.

Pero no tratamos nosotros de añadir con nuestras palabras descrédito á los que por su conducta política tienen tanto; á esos apóstoles falsos que predicán distintas doctrinas desde la tribuna revolucionaria que desde el pabellón de la dictadura; para quienes la libertad no es un fin sino un pretexto, y que aguzan el puñal de la alevosía cuando lo empuñan para despuntarlo cuando les ofende. Otro objeto mas digno del cargo que procuramos desempeñar con honra es el que pone en nuestras manos hoy la pluma, porque las palabras de la comisión del Senado nos alarman. No las combatiremos con las doctrinas del GUIRIGAY, sobre cuyas creencias y otras parecidas se elevó el aristócrata señor FERRER á la presidencia de la junta del pronunciamiento; no con las del señor RODRIGUEZ BUSTO, que votando el disparatado arreglo del clero, hizo gala, sino de otra cosa mas, de sus exageradas creencias políticas; ni es tampoco porque queramos la libertad impia que autorizó los horribles sarcasmos del señor QUINTANA contra lo que él llamaba alcazar levantado por la ignorancia estúpida y por la tiranía. No: nosotros al rechazar las opiniones REFORMADAS de estos senadores, les llamamos al campo de la discusión, y respetando hasta los notables cambios que su vida política presenta, averiguaremos si es la imprenta quien se desborda.

La ley que rige actualmente ha sido bastante en todos los gobiernos de orden para complacer á los revolucionarios: ellos tenían su paladion en ella, y traidor hubiera sido para el señor FERRER y sus compañeros de sedición, quien se hubiese atrevido entonces á mutilarla, á añadir un solo artículo que menguase la libertad SANTA, según él, de desacreditar al gobierno, de amenazarle con pronunciamientos, llamar ilegítimas á las Cortes, insultar en fin á los reyes que no son ciudadanos primeros ni segundos, como la algarabía demócrata proclama, sino que son poderes, institución sobre cuya estabilidad descansa el edificio de las monarquías constitucionales. Y si era buena la ley para vosotros, ¿no os ruborizáis de exigir mas represión para vuestros contrarios? ¿Cuándo la prensa actual ha dicho que las leyes de las Cortes son nulas? ¿Cuándo que debe desobedecerse al gobierno? ¿Cuándo os ha amenazado con pronunciamientos? ¿Cuándo en fin, ha tocado á la Constitución ridiculizándola, aspirando á reformarla? ¿Cuándo ha atacado al trono, á la institución que vosotros escarnecéis con vuestra conducta?

No defendemos nosotros nunca los abusos; pero queremos que los digáis terminantemente. ¿Es delito decir que es inmoral un gobierno que se pone de acuerdo con los ladrones domésticos para apoderarse de la correspondencia de sus amos? ¿Es por ventura crimen de imprenta el publicar las tropelías que cometéis para falsear las elecciones? ¿Acusáis de crueles y vengativos por que quemáis los pueblos cuando se pronuncian por otro pretexto que vosotros? ¿Es culpa de la imprenta que toleréis los insultos de un pabellón extranjero, que seáis sus representantes en España, que os arrastreis ante él vilmente y que llegando los hechos á nosotros tengamos que publicarlos? Todos estos son actos de nuestro dominio: delinquís como hombres públicos y tenemos que acusaros: infringís la constitución y tenemos que defenderla: humilláis á España y nuestro deber nos obliga á desmentiros. El trono, la constitución y el orden son para la imprenta objetos santos; vuestras personas valen poco para que nos ocupemos siquiera de

Las cartas que hubiese rezagadas por cualquier motivo que sea se enviarán de una parte á la otra al fin de cada trimestre.

Las cartas de esta clase que hubiesen sido cargadas en cuenta se reunirán igualmente por el precio en que hubiesen sido expedidas en su origen por la oficina que las envíe á la oficina de su destino.

Art. 8.º Las oficinas de correos de España y Bélgica formarán cada trimestre las cuentas que resulten de la transmisión recíproca de las correspondencias; y estas cuentas, después de haber sido examinadas y liquidadas contradictoriamente por estas oficinas, serán saldadas en los tres meses que siguieren á la espiración de cada trimestre por la oficina que fuere reconocida deudora de la otra.

Art. 9.º La forma para dar las cuentas mencionadas en el artículo precedente, y cualesquiera otras medidas de detalle que deban establecerse de comun acuerdo para asegurar la ejecución de las estipulaciones contenidas en el presente convenio, se determinarán entre las oficinas de correos de los dos países inmediatamente después del cange de las ratificaciones de dicho convenio.

Art. 10. Queda convenido que la ejecución de las estipulaciones del presente convenio sobre los abonos respectivos y descuento quedará suspendida durante el primer año después de puesto en vigor el convenio y las sobredichas estipulaciones se considerarán, mientras dure este primer año, como si no hubiesen sido insertas en este convenio.

Art. 11. El presente convenio se celebra por un plazo indeterminado: si en adelante las circunstancias hiciesen desear algun cambio ó modificación en uno ó otro de sus artículos, las altas partes contratantes se pondrán de acuerdo respecto á esto; pero con el bien entendido, que á menos de un comun acuerdo, ni el convenio ni ninguna de sus estipulaciones podrán ser invalidadas ni anuladas sin una notificación hecha tres meses antes.

Durante estos últimos tres meses el convenio continuará en su plena y entera ejecución, sin perjuicio de la liquidación y del saldo de las cuentas entre las dos oficinas después de espirar dicho término.

Art. 12. El presente convenio será ratificado, y las ratificaciones serán cangeadas en Bruselas en el término de dos meses, ó antes si fuese posible.

Es fé de lo cual los respectivos plenipotenciarios han firmado el presente convenio por duplicado, y le han sellado con el sello de sus armas.

Madrid 27 de diciembre de 1842.  
L. S. (firmado) Hipólito de Hoyos.  
L. S. (firmado) Ch. de Marix.

## EL HERALDO.

## MADRID.

MIÉRCOLES 3 DE MAYO.

Avanzando en el Senado la discusión del discurso de apertura, nos vemos precisados á anticipar algunas observaciones sobre el importante párrafo, que como consecuencia del pensamiento que el general SEORNE anunció, presenta la comisión sobre la imprenta.

No creemos que sea necesario para impugnarlo, recorrer detenidamente las doctrinas harto sabidas ya, que patentizan la precisión de sostener en los gobiernos representativos este veraz conducto de la opinión pública; ni aunque lo juzgásemos necesario, molestariamos á nuestros lectores haciéndolo. Escritos están para mal de los que hoy quieren perseguir la imprenta, los indigestos y largos razonamientos del señor ARGUELLES apologizándola; y no sería difícil escribir una contestación sobrado convincente para que el párrafo se desechase con copiar á la letra en nuestras columnas lo que el irascible anciano dijo en otras épocas, lo que sus amigos con él presentáron como su fé política en este punto, y lo que les sirvió por siempre para minar los gobiernos que ellos no componían: porque la imprenta desbordada fue el ariete de los sediciosos que rompió el muro de la legalidad para dar entrada á los pronunciamientos. No de otra manera invocó el largo parlamento los principios de absoluta libertad; y

Maese Adan no abandonaba la cabecera del lecho de su hija; el pobre padre que siempre había vivido para ella, parecía que debía morir con ella. Fijos sin cesar allí sus ojos lloraba cuando ella dormía, y se sonreía cuando despertaba. Todos los días llevaba el digno Fr. Bracalone, que se había hecho amigo de toda la casa, la flor de su limosna; pero por mas que la buena Babilana agotaba para preparar estas provisiones los tesoros de su ciencia culinaria, ella solo las probaba con la punta de los dientes; en cuanto á maese Adan, no hacia mas que probar de vez en cuando el resto de un caldo en que había mojado sus labios Gelsomina. Así, era un milagro como podía vivir con este solo alimento y nutrido solamente con su dolor paternal.

En cuanto á Gelsomina, no era ya la misma; su voluntad autojardiz, sus manías caprichosas habían desaparecido; era dulce y gemebunda como gacela herida, y esta resignación alarmaba mas á su padre que si se hubiera apoderado de ella la desesperación. De tiempo en tiempo Fr. Bracalone, que la echaba algún tanto de médico, tomaba el pulso á la joven, y luego volviendo el rostro, silbaba tristemente y meneaba con dolor la cabeza. El santo varón no pensaba ni en sus santas imágenes, ni en sus panecillos benditos, ni en su milagroso tabaco; todos estos recursos los reservaba para prevenir las enfermedades en los que gozaban de salud, pero nunca se aventuraba á experimentar su influencia sobre los enfermos; ade-

si bajo su dominación sirvieron en otro país para alzar las condenas de los libelistas, en el nuestro la latitud de la discusión fue pretexto para mas, pues los infames detractores de la honra no fueron siquiera procesados.

Pero no tratamos nosotros de añadir con nuestras palabras descrédito á los que por su conducta política tienen tanto; á esos apóstoles falsos que predicán distintas doctrinas desde la tribuna revolucionaria que desde el pabellón de la dictadura; para quienes la libertad no es un fin sino un pretexto, y que aguzan el puñal de la alevosía cuando lo empuñan para despuntarlo cuando les ofende. Otro objeto mas digno del cargo que procuramos desempeñar con honra es el que pone en nuestras manos hoy la pluma, porque las palabras de la comisión del Senado nos alarman. No las combatiremos con las doctrinas del GUIRIGAY, sobre cuyas creencias y otras parecidas se elevó el aristócrata señor FERRER á la presidencia de la junta del pronunciamiento; no con las del señor RODRIGUEZ BUSTO, que votando el disparatado arreglo del clero, hizo gala, sino de otra cosa mas, de sus exageradas creencias políticas; ni es tampoco porque queramos la libertad impia que autorizó los horribles sarcasmos del señor QUINTANA contra lo que él llamaba alcazar levantado por la ignorancia estúpida y por la tiranía. No: nosotros al rechazar las opiniones REFORMADAS de estos senadores, les llamamos al campo de la discusión, y respetando hasta los notables cambios que su vida política presenta, averiguaremos si es la imprenta quien se desborda.

La ley que rige actualmente ha sido bastante en todos los gobiernos de orden para complacer á los revolucionarios: ellos tenían su paladion en ella, y traidor hubiera sido para el señor FERRER y sus compañeros de sedición, quien se hubiese atrevido entonces á mutilarla, á añadir un solo artículo que menguase la libertad SANTA, según él, de desacreditar al gobierno, de amenazarle con pronunciamientos, llamar ilegítimas á las Cortes, insultar en fin á los reyes que no son ciudadanos primeros ni segundos, como la algarabía demócrata proclama, sino que son poderes, institución sobre cuya estabilidad descansa el edificio de las monarquías constitucionales. Y si era buena la ley para vosotros, ¿no os ruborizáis de exigir mas represión para vuestros contrarios? ¿Cuándo la prensa actual ha dicho que las leyes de las Cortes son nulas? ¿Cuándo que debe desobedecerse al gobierno? ¿Cuándo os ha amenazado con pronunciamientos? ¿Cuándo en fin, ha tocado á la Constitución ridiculizándola, aspirando á reformarla? ¿Cuándo ha atacado al trono, á la institución que vosotros escarnecéis con vuestra conducta?

No defendemos nosotros nunca los abusos; pero queremos que los digáis terminantemente. ¿Es delito decir que es inmoral un gobierno que se pone de acuerdo con los ladrones domésticos para apoderarse de la correspondencia de sus amos? ¿Es por ventura crimen de imprenta el publicar las tropelías que cometéis para falsear las elecciones? ¿Acusáis de crueles y vengativos por que quemáis los pueblos cuando se pronuncian por otro pretexto que vosotros? ¿Es culpa de la imprenta que toleréis los insultos de un pabellón extranjero, que seáis sus representantes en España, que os arrastreis ante él vilmente y que llegando los hechos á nosotros tengamos que publicarlos? Todos estos son actos de nuestro dominio: delinquís como hombres públicos y tenemos que acusaros: infringís la constitución y tenemos que defenderla: humilláis á España y nuestro deber nos obliga á desmentiros. El trono, la constitución y el orden son para la imprenta objetos santos; vuestras personas valen poco para que nos ocupemos siquiera de



ellas. Comparamos, si, vuestros actos públicos de hoy con los de ayer; vuestras palabras con vuestras palabras, vuestros principios con vuestros principios; y si el ridículo salta sobre vuestra frente y la mofa y el escarnio de los otros os abrumen, no es a la verdad culpa vuestra. Recordad despacio vuestras columnas, y señaladnos donde nos desbordamos.

Nos habéis llevado al jurado, no por nuestras opiniones, sino porque hemos copiado las vuestras, las el general ESPARTERO en su representación, y hemos sido absueltos. Hemos señalado como reo al héroe, y el héroe, no nosotros, ha quedado impune. Falta, pues, a la verdad y revelais la tiranía de vuestro sistema cuando suponéis nuestra conducta una conspiración contra el Estado. Ese primer magistrado que decís, y a quien hemos acusado también por sus hechos, ha trasladado su posición, porque el Regente se ha convertido en general, y los generales son hombres públicos sujetos a nuestra censura: habéis leído en nuestras columnas un hecho relativo a su fortuna, que hacía públicas sus rentas, y estábamos en nuestro derecho al escribirlo. Si era cierto, no es un crimen revelar, y si probaba que era falso, nosotros no lo inventamos; es mas, ni aun puede todavía culparse a quien lo publicó, porque el interesado a quien se refiere es el único con cuyo poder puede la inscripcion averiguarse.

He aquí, recorrido por nosotros mismos el camino todo donde os perseguimos: he aquí repetidas nuestras opiniones, vueltos a contar los hechos y rectificada nuestra conducta. Sois nuestros como hombres públicos y la prensa está en su derecho combatiendo por vosotros que estais lejos de serlo, teméis a la libertad de la discusion, porque el silencio es la sola defensa de vuestras miserias y de vuestros crímenes.

## CRISIS MINISTERIAL.

La crisis ministerial sigue su curso lenta y trabajosamente. El apresurado llamamiento del señor CORTINA al palacio de Buena-Vista, el empeño con que repetidamente en la prensa ayacucha y en el parlamento se ha hecho constar aquel acto y las voces que se han propalado de no haberse puesto al diputado sevillano limitación alguna en su encargo, deben llamar la atención de los hombres precavidos y pensadores. Sea de esto, sin embargo, lo que quiera, es indudable que el señor CORTINA ha manifestado al duque de la VICTORIA que haciéndose varios comentarios sobre la votación que lo ha elevado a la presidencia, cree indispensable para que no quede duda acerca de la legitimidad de su cargo, aguardar a que se muestre ostensiblemente la mayoría del Congreso en una cuestión importante. Parece que fue reconvenido el diputado de significar este reparo una negativa a formar el gabinete, pero que el señor CORTINA protestó terminantemente contra este recelo.

La situación del presidente del Congreso no puede ser mas crítica. Blasonando de hombre de gobierno y de principios fijos se le presenta, según se dice, la frase de LOPEZ, poniendo por precio de su apoyo el nombramiento del señor CABALLERO para el ministerio de la gobernación: por otra parte la falange ministerial, desbandada y próxima a disolverse estos días, vuelve a mostrarse compacta y firme con la esperanza de que el señor OLOZAGA, cuya irritación contra el diputado sevillano crece por momentos, se ponga a su frente y logre hacer fracasar la combinación en ciernes. Por último, las ocultas influencias del palacio de Buena-Vista, entre las cuales aparece ser de las mas hostiles la que ejerce allí nuestra magnánima aliada, han empezado a combatir la obra del señor CORTINA, aun antes de haberla comenzado.

Corrió ayer la voz de que el encargado de formar el ministerio había dimitido su encargo por escrito, alegando la imposibilidad de llevarlo a cabo; pero esta especie es absolutamente falsa, si bien nosotros creemos como indudable que es este el objeto a que se aspira en elevadas regiones.

La falange ministerial parece que tuvo una reunion en casa del general D. VALENTIN FERRAZ después del nombramiento de la mesa del Congreso.

mas delante de sus amigos intimos tenia la consideracion de no afectar por el mismo una fe muy profunda en todas aquellas religiones tan buscadas por los otros, y que les distribuia con una profusidad que hubiera debido dar luz a aquellas almas cretinas acerca del poco caso que de ellas hacia el mismo sacerdote.

Habian pretendido ocultar a Gelsomina la fatal sentencia, pero en vano, pues habia sido publicada a son de tambor por toda la poblacion, de suerte que Gelsomina al oír el son de aquel instrumento que no resonaba sino en las grandes solemnidades, habia prestado tanta mayor atencion, cuanto mas esfuerzos habia notado en maese Adán para distraerla. Puso la doncella la mano sobre la boca de su padre, y medio incorporada sobre su lecho, oyó hasta las últimas palabras del pregonero que anunciaba la egecucion para la mañana siguiente. Entonces volvió a caer sobre su cama con los ojos cerrados y sin movimiento, y desde aquella hora solo sus labios se movieron, y habia un día que se encontraba de aquel modo, indicando únicamente por el movimiento de sus labios que aun vivia, cuando oyó el paso de Fr. Bracalone, que según su costumbre venia a visitar a su enferma, y súbitamente se volvió hacia su padre y le rogó que la dejara sola con el sacerdote.

Maese Adán no era mas que un autómatas sin voluntad: levantóse de su silla y salió del cuarto con un movimiento lento y mecánico; abrió entonces Gelsomina sus ojos encerrados

El señor OLOZAGA entraba ayer a las tres y media en el palacio de Buena-Vista.

Confiamos bastante en la sagacidad del señor CORTINA para no temer que caiga en la emboscada a que se le llama: tomando por el contrario opuesto rumbo esperamos que citará en su terreno a los que intenten combatirlo. El señor CORTINA, según voz pública, tiene formado un programa de gobierno; si despues de haberlo presentado, vemos al presidente del Congreso abandonar su encargo, sepa el pais lo que le aguarda, sepam s todos de una vez cual es nuestra situación.

## ESPIRITU DE LA PRENSA SOBRE LA CRISIS MINISTERIAL.

El CORRESPONSAL pide al señor Cortina que en la formacion de ministerio se sobreponga a las exigencias de los suyos.

El diario ministerial de la noche, despues de inculcar mucho en su artículo de fondo la idea de que el señor Cortina debe nombrar un ministerio en que tengan representantes las mayorias de los dos cuerpos colegisladores, y de recordar al diputado por Logroño a quien debe la presidencia del Congreso, inserta en su última hora las siguientes significativas líneas en contestacion al Eco del Comercio.

“Los órganos de la COALICION están equivocados, no tan solo respecto a la noche de ayer, sino hasta la hora en que escribimos hoy estas líneas; y a menos que los progresistas no se entiendan sinceramente, como deseamos, no sabemos cual será el desenlace de la crisis.”

El señor presidente del Congreso, ha dado anoche respuesta a S. A. y parece que no ha sido la de poder contar ya con mayoría.

Los señores ministros dimisionarios estuvieron reunidos en Buena-Vista desde las diez hasta las dos de la mañana; despues de haber salido de Palacio el señor Cortina.”

Váanse ya descubriendo los motivos de la sincera resignacion con que el Espectador recibió el triunfo de la oposicion en la constitucion del Congreso y la llamada de su presidente al palacio de Buena-Vista. El diario ayacuchero con ese sentimiento natural al que da una triste nueva, dice en su número de hoy que el señor Cortina ha contestado “definitivamente” al duque de la Victoria que se encontraba imposibilitado de llevar a cabo la organizacion del gabinete por cuanto no cuenta con mayoría en el Congreso. Tomando pie de esta noticia sobrado precipitada, el Espectador truena contra las mayorias ficticias, las coaliciones y contra los que han creado el grave conflicto en que se encuentra el Regente. El diario ayacuchero no nombra a las personas que a ese conflicto estan contribuyendo con toda especie de intrigas y de maquinaciones; pero no por eso el pais dejará de saber la verdad, y toda la verdad.

El ECO DEL COMERCIO se limita a la insercion del párrafo siguiente:

“Corre muy valido que descaendo el señor Cortina acertar en la confeccion del ministerio, invocará el apoyo y las luces de alguno de sus compañeros del Congreso, cuya buena fe y franqueza son proverbiales porque nunca faltaron a la amistad ni a los principios y porque siempre hicieron alarde de sus opiniones.”

Hemos leído con gusto el convenio celebrado entre España y Bélgica para el arreglo de la correspondencia pública, y en prueba de nuestra imparcialidad y buena fe, manifestamos que su objeto no parece acertado y provechoso para ambas naciones. Con la misma conviccion que impugnamos el tratado de comercio ajustado últimamente con dicha potencia, fundándonos en razones que no han sido contestadas, apoyamos ahora el pensamiento que ha precedido en este contrato de correspondencia internacional, porque tiende en nuestro concepto a facilitar las comunicaciones, en beneficio de la prensa periódica en particular y del comercio en general.

La parte reglamentaria, en lo que toca al objeto esencial del convenio, no parece bien combinada; la de contabilidad, aunque algo complicada, lleva completamente el objeto que se propone.

No podemos menos de felicitaros por esta mejora, deseando que se estienda a otros países, donde se presenta no menos necesaria y conveniente.

Estamos enteramente conformes con lo que dice el Eco del Comercio en los siguientes párrafos:

“Contestando el señor ministro de Estado en la sesion del Senado del sábado último al cargo que hizo el señor Campuzano por no haber separado de sus destinos al intendente y gefe político de Badajoz, dijo S. S., que si el gobierno hubiera tenido la menor prueba de la acusacion que se hace a aquellos funcionarios, estaria ya separados.”

por la fiebre, é hizo seña a Fr. Bracalone de que viniera a sentarse a su lado.

—Padre mio, le dijo luego que se habia sentado como ella deseaba, es preciso que le vea.

—Pero sabéis muy bien, hija mia, respondió el buen sacerdote, que esto es imposible, pues que está incomunicado.

—Padre mio, continuó Gelsomina, me han dicho siempre que los condenados pasaban su última noche en una capilla.

—Es verdad, murmuró Fr. Bracalone.

—Y bien, al anoecer es cuando empieza su última noche; ¿en dónde la pasa?

—En la iglesia de la abadía.

—Padre mio, dijo Gelsomina, cogiendo las dos manos del sacerdote con una fuerza de que este estaba muy lejos de creerla capaz, esta iglesia es la vuestra. Podéis, pues, conducirme por alguna puerta que no esté cerrada. No le desatarán de la argolla a la cual está amarrado; las guardias permanecerán allí, vos os mantendréis a la puerta por la cual hayamos entrado; nada por tanto teméis que temer.

—Pero ¿cual es vuestra intencion, mi pobre niña? Una entrevista no podrá sino hacer mas cruel para entrambos esta separacion.

—Puesto que es preciso que muera, padre mio, quiero que muera al menos mi esposo. Yo soy quien lo mata, quiero tener derecho de vestir luto por él todo el resto de mi vida; las formalidades todas cumplidas estaban ya, y no faltaba

“He aquí el respeto que merecen al gabinete los acuerdos del Congreso! ¿Será que ignoren los ministros los amañamientos y violencias que han empleado aquellas autoridades para falsar las últimas elecciones? Si en vez de huir el señor Solano del banco negro del salón de Oriente a donde lo llamaba su deber, hubiera concurrido a defender a sus hechuras de las acriminaciones que se les hacian, a buen seguro que afectase esa estudianta ignorancia; pero como el mismo filio de la cámara popular para que se proceda a nuevas elecciones, y la lectura del Diario de Cortes deben tenerlo al corriente del por qué se anulaban las primeras, es claro que solo el empeño de falsear las segundas, ha podido hacer que se desprecie el fallo del cuerpo popular, al paso que han llovido las disposiciones y trasiegos de empleados beneméritos sin mas motivo que el de no prestarse a las influencias corruptoras de los mandarines: ¡Fortuna, que se acerca el día de la espacion!...”

Los últimos sucesos acaecidos en Manila han fijado la atención de todos los hombres pensadores y verdaderamente interesados en la independencia del pais, sobre el estado de nuestros colicidos estados de Asia.

Casi oficialmente se ha anunciado que el gobierno que tan poco acerta a mucha sigue respecto a nuestras posesiones ultramarinas, quitando a unas autoridades beneméritas y queridas, continuando en el mando a otras que con su desatentada política han causado sucesos lamentables, ha dispuesto mandar a Filipinas algunas tropas españolas a consecuencia de las últimas noticias de allí recibidas. Nosotros que no censuramos esta medida, exigimos gran tino y cordura en la elección tanto de los gefes que las manden, como de los cuerpos a aquellos países destinados, a donde solo de en ir los que mas relevantes pruebas hayan dado de una moral acrisolada y de una completa disciplina.

Y ya que de esto hablamos justo será también que el ministro del ramo haga anunciar con tino el trasporte de estas fuerzas a fin de que puedan todos los empresarios de buques hacerse sus proposiciones, consiguiéndose con una licitacion pública y con justas condiciones el que no se repita el escandaloso trasporte del regimiento de Asia en que tantos hombres perecieron.

## DOS DE MAYO.

Ayer insertamos el programa de esta solemne festividad, que se ha cumplido en todas sus partes. Desde las seis de la mañana del día de ayer una inmensa machadumbre inundaba el Prado, y desde esa misma hora se estuvieron diciendo misas en el monumento levantado a la memoria de los esforzados madrileños que fueron los primeros a protestar con su sangre contra la usurpacion del hombre mas poderoso de la Europa.

Puede decirse que todo Madrid ha concurrido a esta gran solemnidad. La comitiva fúnebre ha llevado el mismo orden que los años anteriores. Presidíala el general ESPARTERO, que marchaba entre el señor ESCALANTE, gefe político, y el señor MENDIZABAL, alcalde constitucional.

Graves consideraciones hicimos al ver a un hombre que hemos mentado, pisar el Campo de la Lealtad. Parecia que de aquel lugar debía esculpirse a los descalces. Por su Dios y por su Rey peleó el bizarro pueblo del Dos de Mayo; insulta su gloriosa memoria quien solemniza tan grande aniversario, despues de haberse alzado contra el trono y casi abolido la religion.

## BOLETIN ESTRANERO.

De escasa importancia son las noticias que traen los periódicos de París del 26 del pasado.

El grave acontecimiento ocurrido en Constantinopla, de que dimos cuenta en el número de ayer, ha causado en Francia grande sensacion, y es de creer que sea mayor la que produzca en Londres.

La política inglesa se halla en efecto altamente comprometida en la cuestión de Servia, y si el resultado de esta fuese, en fin, el que indicaban las últimas noticias, pudiera temerse ver espuestas a graves riesgos las relaciones entre las principales potencias de Europa.

En el lugar correspondiente hallarán nuestros lectores una interesante y circunstanciada noticia, que han publicado los periódicos franceses, acerca de la revolucion de la isla de Santo Domingo, cuyo éxito hemos dado ya a conocer.

Nada nuevo ha ocurrido en Portugal.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAYO. LA INVENCIÓN DE LA SANTA CRUZ.—CORTES RELIGIOSAS.—Se gana el jubileo de 40 horas en la Iglesia parroquial de Santa Cruz, donde a las diez celebrará de pontifical el Excmo. Ilmo. señor D. Antonio Posadas: será penegrista D. Juan Troncoso, por la tarde se cantaria completa y se terminará con una solemne reserva.

En las iglesias de S. Ildefonso, S. Matín, S. Ginés y V. O. T. de S. Francisco se celebrarán solemnes funciones: predicarán en la primera D. Juan Fernández, en la segunda D. Antonio Roselló, en la tercera D. Miguel Fernández y en la última D. Francisco García Ruiz.

mas que fijar el día. Este día Dios lo ha marcado; yo lo acepto.

—Pero ¿y vuestro padre? y vuestra madre?

—Me acompañarán al altar.

—Es imposible.

—Me habéis prometido obtener del padre que celebrará mi misa de boda; no os la pido ya gratis, tomad, abrid este cofre, y sacad cuanto queráis.

—Pero ¿cómo tenéis valor?... respondió Fr. Bracalone; sin volver ni aun la cabeza hacia el lado que le indicaba la doncella.

—Tranquilizaos, padre mio, esto corre por mi cuenta.

—Vamos, dijo el sacerdote, es preciso hacer lo que queréis. Cogió Gelsomina la mano de Fr. Bracalone, y la besó.

—Id a avisar a D. Cayetano, y a la doncella, mientras yo voy a hacer mis preparativos de boda.

Salió Fr. Bracalone, y llamó Gelsomina a su padre y a su madre.

Esta noche me caso con Marco Brandi, les dijo; vosotros me acompañaréis al altar: verdad, padre mio? verdad, madre mia?

Creyeron los dos ancianos que se habia vuelto loco, y se echaron a llorar.

No hay que perder tiempo para componer mi traje, continuó Gelsomina, brillando sus ojos con un ardor febril; un vestido blanco, y nada mas, un vestido que pueda ser visto para

En el tercer día de la octava del Santísimo en la iglesia de Cármen; serán oradores por la mañana D. Juan José Ferraz y por la tarde D. Juan Fernández.

En la iglesia de S. Antonio del Prado continúa la novena a la Divina Pastora; por la mañana predicará D. Félix Villanueva y por la tarde D. Antonio Macía.

## PARTE LITERARIA.

### TEATRO DEL CIRCO.

LA VESTAL.

Poco satisfactorio ha sido en verdad el éxito que ha obtenido esta composicion del maestro Mercadante puesta recientemente en escena por la empresa del Circo. Nosotros, creemos sin embargo que tanto en esta ocasion, como en el año último en que se representó por la primera vez, no ha cabido toda la culpa a los artistas que la han desempeñado. A nuestro modo de ver, sólo ya el tiempo en que podian darse con gusto óperas como *Vestal*. Cuando un público ha llegado a familiarizarse, como moslo así, con las sublimes concepciones de Bellini y Donizetti de estos genios que han logrado hacer de la música un arte nuevo y desconocido siguiendo el camino trazado por el maestro del siglo, no es seguramente posible que se deje abatar ni seducir por las producciones de Mercadante. La música de este celoso compositor, cuyo mérito fue justamente aplaudido en época ya lejana, no es, pues, de estos días, en que las pasiones del alma piden mas dulzura y sentimiento en el canto y mas fuerza y valentia en su expresion. Nosotros por tanto quisiéramos que el teatro del Circo pusiese en escena óperas, en que mas sobresalen y brillan esas cualidades.

No es esto decir que no se ejecuten otras composiciones nuevas de maestros acreditados, pero entre tanto, condescendamos a la preferencia a la *Beatrice di Tenda*, *Luis de Lamermoor*, *El Pirata* y *la Straniera* que tan gratuitamente despreciar en Madrid.

Algo nos hemos separado por cierto del objeto que nos propusimos al empezar este artículo, que fue hablar de la *Vestal*. La ejecución de esta ópera nos ha parecido menos que buena. La señora Villó, cuyos esfuerzos por agradar al público hemos reconocido y aplaudido ya en otra ocasion, no pudo sin embargo con sus cortas facultades desempeñar la parte difícilísima que le estaba encargada.

El señor Bilestracci, a quien no puede negarse una robusta y estensa voz, carece por desgracia de gusto y método, habiendo muy desagradable además su canto por la falta de variacion.

El señor Alba es el único que ha hecho algo en la *Vestal* pero en cambio el señor Santarelli desfiguró de tal manera el aria magnífica del segundo acto, que hubiera sido difícil al mismo Mercadante reconocerla por suya.

Concluimos aconsejando a la empresa, como al principio que proceda con tino en la elección de óperas, concluyendo su ejecución a los artistas que merezcan mas el agrado del público.

### LAS SIETE PALABRAS DE HAYDN.

Tarde entramos a hablar de esta gran obra de producción del viernes Santo en la capilla Real, según anunciamos, y tal vez lo hubiéramos hecho nunca, si habiendo hablado de ella, y el elogio sumo todos nuestros colegas, no pudiera pasar por indiferencia lo que no es sino obra de admiracion y respeto. Queríamos en el fondo del alma nuestras impresiones temiendo que no se disiparan en el aire al intentar expresarlas, y mirábamos como profanacion un vulgar é incompleto elogio, atendiendo a nuestra nulidad de conocimientos, como a las dificultades que ofrece la música, y música sublime, al que intente analizarla con vocablos. Si este arte es mas espiritual por decirlo así, que el de la palabra en la interpretación de los sentimientos, ¿cómo podrá dárlo a comprender é interpretarlo la palabra? ¿cómo tirará y la poesía tienea formas de expresion mas tangibles y materiales; la materia del cuadro, la posición de las figuras, el tono del colorido, todo esto puede expresarse y dar una idea aunque imperfecta de la primera, y en cuanto a la poesía, análisis es aun mas fácil, pues se practica por medios sencillos; pero ¿cómo representará los sonidos? si al hablar una música se interna en el tecnicismo del arte, aquella reunión de voces exóticas nada dice a los apasionados por sentimientos (que en la música especialmente son muchos) nada dice a los músicos, nada dice a los profesores; por otra parte, si prescindimos de la causa consideramos solo sus efectos, si abandonamos el apelamos al sentimiento, decir vagamente que tal música es triste, sublime, desgarradora, dulcísima etc. es no decir nada, pues en cada efecto caben mil géneros de expresion y no hay ópera adocenada de quien no se haya dicho otro tanto. Mas las pinceladas que quedan inmóviles sobre la tela, y las sobre el papel, pero los sonidos vuelan; las pinceladas y las tras dicen solo una cosa, pero los sonidos dicen mil, son un enigma que se resuelve según la inteligencia y situación de cada cual; son un horizonte inmenso que se dilata mas a medida que nos segu la perspectiva de la vista que lo contempla.

Atendidas estas consideraciones no emprendieramos hacer un análisis, un elogio de las siete palabras, aunque nuestro conocimiento así como sonningos, fueran grandes en el arte; pero no atreveremos a referir simplemente las emociones que en nosotros produjeron, personalidades de que muchos otros se hallarían en nuestro caso, y que en ellos al menos se contrarían con nuestras palabras. Detestamos como el que sea la temeridad de los que invaden como terreno como las bellas artes, y participamos de la indignacion de los artistas por

mi casamiento y para mi entierro; llamad a Gilda y a Laura para que vengan a ayudarme.

Eran estas jóvenes dos de sus amigas.

Salieron Maese Adán y la vieja Babilana, uno para llevar a las jóvenes, y la otra para comprar la tela que necesitaba Gelsomina, creyendo entrambos obedecer a un delirio de calentura, pero ambos enragados demasiado a su hija para regalarle cosa alguna.

Volvió al instante Maese Adán con Gilda y Laura, y a los cinco minutos entraba ya Babilana con la tela.

—Amigas mías, dijo Gelsomina incorporándose en su cama, vais a ayudarme porque necesito un vestido para esta noche.

Miráronse las jóvenes con asombro; pero sin embargo accedieron una señal con la cabeza, indicando que estaban a la orden de su joven amiga.

Tomando entonces unas tijeras, cortó la tela la misma Gelsomina, distribuyó hacia a sus dos compañeras sentadas a cada lado de su cama, reservándose la suya, y las tres se pusieron a trabajar.

Mientras que las jóvenes se afanaban rezaba Maese Adán las oraciones de difuntos.

Al anoecer estaba concluido el traje.







